



Periódico Sindicalista, órgano de las Sociedades Obreras

SUSCRIPCIÓN: España: Un trimestre 1 peseta; Extranjero: Un trimestre 3 pesetas.  
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Calle Merced, 19, principal. Número suelto: 5 céntimos. De los artículos firmados son responsables sus autores.

### NUESTRA OPINIÓN

En conjunto, mirando el Sindicalismo en su quinta esencia, aquilatado y tamizado, tiene razón el compañero Couture en su bien escrito artículo exponiendo la necesidad de la creación de una Confederación Internacional revolucionaria.

De todos sus párrafos se desprende una ortodoxia purísima coincidente de aquel noble y altísimo espíritu clarividente que inspiró a los creadores de la Internacional de Trabajadores, y a la cual aspiramos todos los sindicalistas revolucionarios.

Ahora bien. ¿Esta pureza sindical, esta selección, sería prudente ponerla en práctica desde esta fecha? Nosotros, ateniéndonos a la situación en que hoy se halla el proletariado español, creemos que sería contraproducente y de resultados negativos, habiéndonos demostrado la práctica sindical, pues muchos compañeros que al venir a las Sociedades obreras traían consigo el pesado y embarazoso bagaje político y evolucionista, poco a poco con la práctica sindical revolucionaria fueron abandonándolo hasta llegar a ser hoy netamente revolucionarios.

Si hubiéramos procedido de diferente modo, si en vez de mirar con benevolencia a estos equivocados del ideal les hubiéramos cerrado a piedra y todo las puertas de nuestros Sindicatos, hoy día en vez de contar con mayores adeptos, contaríamos con mayores enemigos, pues estos compañeros rechazados de nuestras colectividades hubieran aprovechado en cualquier momento el planteamiento de una lucha societaria por parte nuestra, para ponerse frente a nosotros y hacerla fracasar.

No creemos, pues, de utilidad práctica, por ahora, esta selección que en su escrito señala el compañero Couture, pues como dice el compañero Picart, ocurrirían con suma frecuencia las disenciones y amputaciones dentro de los respectivos Sindicatos.

Respecto al ejemplo que nos pone el ya repetido compañero Couture, de la casa en ruinas inútil ya para una reparación que contenga su derrumbamiento, nos parece algo metafórico, y falto de base.

Y no es que pongamos en duda ni por un instante el aserto de dicho compañero al estampar en su artículo la suposición de que en caso de un conflicto franco-alemán, Legien, Bebel y demás camaradas se unirían con su jefe y emperador, no; es que hechos recientes han demostrado que los compañeros evolucionistas se van percatando de la necesidad de emplear nuestra táctica, la revolucionaria, como ha poco lo preconizaba el órgano de los socialistas reusenses, *Justicia Social*, abogando por la fusión de la Unión General de Trabajadores y la Confederación Regional Obrera Catalana, por creer a aquella quietista y a la nuestra revolucionaria y más práctica por tanto, en sus procedimientos.

Más tarde, otro periódico, *El Trabajo*, órgano de la Sociedad de Albaniles, de Madrid, entidad también perteneciente a la Unión General de Trabajadores, y por tanto a los Sindicatos evolucionistas, en su artículo de fondo, señalaba el peligro que la base múltiple trae consigo, y aunque intentaba atenuarla diciendo que este procedimiento conquista militantes y los retiene, los párrafos que a continuación copiamos de dicho periódico, son una prueba contundente de nuestro aserto:

Con el socorro se corre el peligro de tener en las organizaciones mucha masa; pero pocos hombres conscientes, animados del ideal y aptos para la lucha.

Es decir, que creando intereses dentro de las

organizaciones se corre el riesgo gravísimo de crear conservadores y egoístas.

Y vale ello la pena de ser pensado. No son, no pueden ni deben ser los organismos obreros cuerpos que maneje una minoría inteligente, abnegada y osada; no pueden componerse de una masa reclutada por el egoísmo del socorro y mantenida por temor al castigo ó a perder los beneficios adquiridos.

Por el contrario, han de ser núcleos vivificados del espíritu de lucha, animados del ideal, movidos de la fe, estimulados del entusiasmo.

Y aunque esto es muy difícil, y quizá no lo lográndonos en algún país, nos parece mal modo de conseguirlo el que actualmente emplean bastantes organizaciones.

Y que tal vez se yerria cuando se apela a la prematura y extemporánea al establecimiento de socorros nos lo dice un hecho que no debe pasar inadvertido.

Tenía la Sociedad de Camareros, de Madrid, un reglamento nebuloso, casi diríamos oportunista, en el que, por temor de que no acudieran fuerzas a nutrir la organización, la resistencia, el objetivo primordial, esencialísimo, se había encubierto con mil hojarasca, y sin embargo de ello la Sociedad arrastra la vida lánguida y se mantiene en pie por la conciencia, tenacidad y energía de un puñado de fervorosos creyentes.

Se ha reformado el reglamento, eliminado de él circunloquios y hojarasca hasta dejar establecida la resistencia de un modo escueto y categórico, y no sólo no hubo deserciones, sino que inmediatamente la Sociedad vio engrosar sus filas.

Y no es este hecho aislado. La cooperación, que es una forma de la previsión y de la acción obrera, ha dado al proletariado belga grandes beneficios y se los da cada día; pero en Bélgica, desde 1876 a 1900 se ha perdido totalmente el 80 por 100 de las huelgas, mientras el agresivo y revolucionario sindicalismo francés, desde 1899 a 1901 perdió sólo el 22 por 100, si quiera hubiera de ganar íntegramente el 12,9 por 100.

Y ya copiado lo anterior, y con objeto de hacer más sólida y contundente nuestra afirmación vamos a copiar algunos párrafos del artículo que con el título de *Sindicalismo y Anarquismo* ha publicado el compañero R. Mella, uno de los más acérrimos defensores del procedimiento revolucionario.

En ellos verá el compañero Couture que no sólo somos nosotros los que desarrollamos esta *táctica atrayente* - valga la frase - sino que prestigiosos compañeros también la preconizan.

Dice el compañero R. Mella:

«No tenemos un trabajo educador que realizar en medio de las masas obreras? Labor fecunda sería para los ideales del porvenir, para la emancipación integral de la humanidad, la transformación de esas sociedades reglamentadas y gobernadas por los superhombres de la política profesional, socialista inclusive, en sociedades libres de luchadores conscientes. Labor fecunda sería, acomodar lentamente, por la persuasión, por el ejemplo y por la experiencia, a los hábitos de la libertad, los millares de obreros que, sintiéndose rebeldes, no aciertan a sacudirse la tutela de los reglamentos y de los comités. Labor fecunda, sería llevar al seno de las sociedades de resistencia un creciente espíritu de rebeldía, de independencia, de emancipación. ¿Se ha hecho esto?»

Creemos que no. Creemos que todo lo que se ha intentado es convertir en anarquistas a esas sociedades de golpe y porrazo ó se ha trabajado por disolverlas, extremos igualmente viciosos, porque ni aquello es posible, ni esto tiene otras ventajas que las que al capitalismo ofrece el obrero en el decomiso del aislamiento.

No pretendemos, con esta táctica que preconizamos, convertir a nuestro ideal al proletariado en su totalidad, ni buscamos millares de adhesiones. Lo que juzgamos indispensable, es vivir el ambiente obrero, propagar el medio de los obreros, educar y educarnos para la libertad entre la multitud de aquellos nuestros hermanos que luchan como pueden y saben. Y en este sentido, cualquiera que sea la dirección del anarquismo con las aspiraciones de las sociedades obreras, nuestro campo de acción está en estas sociedades, en sus luchas, en sus huelgas, en sus revueltas cada vez más enérgicas contra el capitalismo imperante.

Digamos ahora el compañero Couture:

«Habríamos de dejar fuera de nuestra Confederación a Sindicatos que a pesar de ejercer la base múltiple (procedimiento evolutivo) están a nuestro lado? Nosotros creemos que no.

Venga, pues, esa Confederación Internacional Revolucionaria, pero no desechemos ni a los obreros evolucionistas ni a los obreros políticos. Los que han de ser rechazados sin miramientos, hasta con desprecio, han de ser los *amarillos*, ó sea, los sindicatos compuestos ó creados por los católicos y los traidores.

A estos, guerra sin cuartel.

Así, pues, aceptamos y estamos conformes con las bases que Couture propone para la constitución de una Confederación Internacional pero modificando la primera en este sentido:

«Entrar cuanto antes en relación con todos los Sindicatos, Federaciones y Confederaciones que acepten como principal medio de lucha, la acción directa, ó sea la revolucionaria».

En nuestro próximo Congreso, y como ya decimos, por creer de suma utilidad y en alto grado beneficiosa la proposición del compañero Couture, será éste uno de los temas de preferente discusión.

### Solidaridad Obrera

*El Consejo de Federación Regional Obrera, en vista de la grave situación en que la perturbadora y nunca sociable burguesía ha colocado a los compañeros huelguistas de Caldas, convoca a todos los delegados y Juntas que integran nuestra Federación, a la reunión que tendrá lugar mañana sábado, día 25, a las diez de la noche.*

*Esperando que, dado el alcance é importancia de esta reunión, concurrirán puntualmente delegados y Juntas. Os desea salud y emancipación*

EL CONSEJO

### Por los obreros argentinos

Nuestra idea de hacer una ostensible protesta a la llegada a España del futuro presidente de la República Argentina, señor Sáenz-Peña, con motivo de la bárbara represión de que han sido víctima en aquel país nuestros hermanos en explotación, está en vías de llevarse a cabo.

El Consejo de la Confederación Regional, en su última reunión acordó publicar un manifiesto dirigido a todos los obreros, y nuestro estimado colega *Tierra y Libertad* después de copiar el artículo que en nuestro anterior número publicamos, añade:

«Estamos conformes con SOLIDARIDAD OBRERA en que hay que demostrar al señor Sáenz-Peña, que mientras él recibe los aduladores obsequios, los trabajadores españoles unen su voz de protesta universal contra las salvajadas que en la República Argentina se cometen contra la clase más honrada, la más laboriosa, la que a pesar de ser la creadora de todas las riquezas vive privada de todo».

«Animo, compañeros! Demostremos a la burguesía del mundo entero, que el obrero mundial consciente de sus derechos, protesta de las salvajes agresiones de los indios de levita.

### A LOS CAMPESINOS

V Y ÚLTIMO

Para remover las causas de la servidumbre actual serán necesarios titánicos esfuerzos. La honda transformación que anhelan todos, es así todos los proletarios, no se cumplirá sino a medio de una muy poderosa sacudida de las masas obreras. Vosotros, campesinos, sois la palanca formidable que dará el vigoroso impulso. Sin vuestra acción, será siempre ineficaz é impotente el alzamiento de las ciudades. Es preciso el concierto de todas las fuerzas para que la revolución social advenga.

Y siis vosotros también los más necesitados de esa gran transformación que traerá para todos el pan, el saber, el arte, la libertad. Tenéis el deber y el derecho de formar en la vanguardia de la revolución.

Todos los elementos reaccionarios, comprendiéndolo claramente, trabajan sin descanso por manteneros alejados del obrero industrial y por adormecerlos con la promesa de mejoras que nunca llegan.

Vivid prevenidos, que las supercherías de la burguesía sembrarán entre vosotros la semilla de la discordia. Haced dignos de la libertad, peleando decididamente, con sinceridad y verdad, por la revolución venidera.

Ciertamente que se va lejos caminando despacio, pero caminar despacio no es lo mismo que sentarse a la puerta de la calle esperando que pase la emancipación para atraparla, que esto es lo que aconsejan los reductores interesados, los que toman por oficio vivir a un tiempo mismo del favor de la burguesía y del favor nuestro.

Caminemos sin descanso. La revolución no es la obra del día siguiente, pero es la labor que coronará el éxito tanto más pronto cuanto más tenazmente y con mayor constancia pongamos en ella nuestra actividad y nuestra fuerza. Adelante, pues, adelante siempre; las pequeñas rebeldías de cada momento formarán nuestra educación completa, la que nos capacitará para realizar la rebeldía internacional de todos los oprimidos, aquella mágica promesa del socialismo naciente, olvidada hoy más que olvidada, trancionada por muchos que han logrado ó esperan lograr la satisfacción de bastardas ambiciones.

No es para nosotros la revolución social palabra de seducción; no es el Cristo que se saca en los apuros para contristar ó enardecer a los fieles; no es el anzuelo que el astuto ofrece al incauto bajo el cebo apetecido; la revolución social es la más grande obra humana a realizar hasta más allá del derrocamiento de todas las instituciones tradicionales; obra que ha empezado con el despertar del proletariado, llegará a la madurez con el venimiento del gubernamentalismo y el capitalismo y entrará en pleno desarrollo el día que la nueva vida, la vida de la igualdad, y de la libertad, se asiente en los firmísimos bloques de la rebelión popular triunfante.

Quien no tenga valor, resistencia, abnegación para emprender el largo camino y desafiar todas las vicisitudes, que renuncie a ser un día libre é igual al hombre.

Campesinos: Siervos, esclavos sois; ¿queréis ser libres? Pues venid y formad en la legión de héroes que el porvenir reclama.

El mañana es vuestro.

R. MELLA

### EL 19 DE JUNIO DE 1870

También era domingo. A las diez de la mañana había una concurrencia extraordinaria en el Teatro del Circo de Barcelona. Acudían trabajadores agrupados y como en manifestación por sociedades y aun por talleres y fábricas, llenándolo todo, incluso los pasillos, y agolpándose la gente a la entrada en la imposibilidad de hallar sitio para todos.

Se trataba de la inauguración del primer Congreso obrero español, y los trabajadores barceloneses querían atestiguar la consideración y respeto que les inspiraba aquel acto grande y trascendental.

Los delegados ocupaban las primeras filas de butacas. La presidencia estaba en el centro del escenario. Detrás ostentábase artístico grupo de banderas, en cuyo centro do-

minaba un estándar rojo con el lema en letras doradas y bien legibles: NO MÁS DEBERES SIN DERECHOS, NO MÁS DERECHOS SIN DEBERES, simbolizando las antiguas y decrépitas naciones en disposición de convertirse en la humanidad libre.

Tras unos momentos de expectación solemne, en que la sala rebosaba de belleza, de alegría, de esperanza presentase Rafael Farga Pellicer, se acerca a la mesa, tova un timbre, prodúcese profundo silencio y pronuncia estas palabras de justicia, de esperanza, de vida, de fraternidad:

«Compañeros delegados: Vosotros los que os congregáis aquí para afirmar la gran obra de la Asociación Internacional de los Trabajadores, la que contiene en sí la emancipación completa del proletariado y la extirpación absoluta de todas las injusticias que han reinado y reinan sobre la faz de la tierra; los que venís a fraternizar con los millones de obreros, esclavos blancos y negros que bajo su rojo pendón se cobijan; queridos hermanos, en nombre de los trabajadores de Barcelona, ¡paz y salud!»

«El derecho, el deber y la necesidad nos reúnen aquí para discutir los problemas de la economía social... La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, sostiene La Internacional, fundada en el hecho de que no hay institución ni clase social que por la obrera se interese; todas las que del monopolio y de la explotación viven sólo procuran eternizar nuestra esclavitud... El capital es el gran tirano que gobierna las sociedades presentes... No hay otra cuestión verdaderamente de fondo en la humanidad que la tremenda lucha entre el capital y la pobreza, entre la opulencia y la miseria... El Estado es el guardián y el defensor de los privilegios que la Iglesia bendice y diviniza, y lo único que nos resta a nosotros, pobres víctimas del desorden social presente, es, cuando lo tenemos, el salario, fórmula práctica de nuestra esclavitud... Queremos que cese el imperio del Capital, del Estado y de la Iglesia, para construir sobre sus ruinas la Anarquía, la libre federación de libres asociaciones de obreros.»

En estas palabras, —acogidas con delirante entusiasmo por aquella gran reunión de trabajadores, a que asistió como delegado de los trabajadores de Madrid, y cuyo recuerdo me representa como el momento culminante de mi vida,— se halla la orientación y el programa del movimiento emancipador del proletariado.

Reconociendo de una vez y para siempre os trabajadores, y desechando definitivamente las concesiones que suelen hacerse a las propias preocupaciones y a los programas desviados del radicalismo político, de la democracia cristiana ó de la economía burguesa: *¡Todo lo que no conduzca directamente a la Anarquía es perder el tiempo!* porque ninguno de los beneficios prometidos a los trabajadores fuera de la Anarquía es verdadero beneficio todos se empujaban bajo la sombra, la mala sombra, que sobre todo beneficio aparente proyectan el Capital, el Estado y la Iglesia.

Si transcurridos cuarenta años de la entusiasta aceptación de las palabras de Farga Pellicer, de los acuerdos anarquistas de aquel Congreso y de las energías emancipadoras iniciadas aquel día, se pidiera hoy cuenta a Barcelona, ¿qué podrían responder los trabajadores barceloneses?

Pobre respuesta darían los trabajadores agrupados en la mal llamada Casa del Pueblo, quienes, adiestrados hasta ahora en la práctica electoral, son al presente aprendices de la zanga cooperativa; más pobre sería la de los agrupados en el Patronato de San José, a quienes se asegura la pitanzá terrenal y la vida eterna con la música celestial por añadidura; pobrísima sería la de aquellos que por conservar prudentemente su jornalito no se embollican por temor al Pacto del Hambré, con que amenaza la burguesía patronal, y a la lista de sospechosos, que sirve de introducción a los peligrosos perseguidores que la autoridad prodiga a los que no se inclinan ante el privilegio; peor responderían aún los que no han hallado cosa mejor, para desprenderse de las garras de la burguesía, que convertirse en burgueses, aceptando el evangelio de los apóstoles de Rochdale. ¿Y qué diremos de los innumerables trabajadores que, huyendo del hambre en Barcelona, han ido a morir de miseria y de añoranza en los conventillos ó en los ranchos de la Argentina?

¿Diremos que se han perdido esos cuarenta años para el progreso?

¡No! Por mi parte no lo hubiera creído si escribiera este artículo hoy hace un año. Menos puedo creerlo escribiéndolo hoy, después de julio de 1909 y de haber sufrido el destierro a Alcañiz y a Teruel, desde donde observé que la amenaza de un boicoteo y de una huelga general internacionales causó una importante modificación política en España, análoga a modificaciones sufridas por otras naciones; movimiento transcendental, no por lo que suponga esa maniobra baladí que ha llevado a Pablo Iglesias al Parlamento, sino por lo que haya influido en el congreso de majestades celebrado en Lon-

drés bajo la presidencia del cadáver del rey de Inglaterra.

El progreso es movimiento, y así como en la sucesión del tiempo el momento presente es sucesor del pasado y precursor del futuro, en la sucesión de la vida de la humanidad un modo de ser es un perfeccionamiento relativo de otro pasado y una preparación para perfeccionamientos sucesivos é inimitables.

El tiempo y el progreso confirman las aspiraciones emancipadoras del proletariado. La reivindicación presentada hoy hace cuarenta años en el Congreso de Barcelona, en nombre de los trabajadores reunidos bajo los auspicios de La Internacional, que la encargada de exigirla y obtenerla el Proletariado militante agrupado en el Sindicalismo.

Acudid, pues, compañeros al Sindicalismo; pero id con clara noción de vuestro derecho y de vuestro deber: id, no sólo a beneficiaros de él, sino a vivificarle, a fortalecerle. No vaya ningún obrero al sindicato como la mujer utilitaria va a la tienda donde venden más barato. No salga ningún obrero desengañado de la Casa del Pueblo para engañarse a sí propio en Solidaridad Obrera. Venga a nos el que comprenda la idea emancipadora; sepa desprenderse de vergonzosa pasividad y sienta despertar las salvadoras energías.

Sepan al fin los trabajadores que si en religión y en política todo se da hecho ó todo se promete y basta con creer, en la lucha económica sólo se obtiene en proporción con lo que se practica.

Los creyentes y los crédulos estorban; los razonables y los activos son los que valen.

ANSELMO LORENZO

FERROVIARIOS

EL DERECHO DE LA FUERZA

Entrasteis ya en el camino de las angusturas y los quebraderos, pero felizmente cuando la virtud de la unión había prendido en vuestras voluntades.

Es lo inevitable. Cuando empezaron a latir los pechos oprimidos y las palabras salvadoras fueron dichas; cuando vuestra gallarda actitud de bravura y resistencia fué adquiriendo relieve, entonces vinieron los apóstrofes y los vejámenes.

Quisieron humillar vuestra nobleza alta, quebrantar vuestros arreos apelando a una táctica reprochable por su manifiesta malignidad.

Y ahora, bien recientemente, han osado atacarnos en vuestros propios baluartes, coligando los odios de arriba, removiendo las esferas oficiales hasta hallar el apoyo de las jerarquías administrativas del Estado a fin de sofocar vuestro clamoreo de protesta y abatir villanamente el nervio vibrante de vuestra acción defensiva.

Pero vuestra energía, vuestra constancia valen más que todo eso, y con ella pasaréis por encima de todo, hasta integrar totalmente vuestra personalidad social y jurídica, hasta conquistar absolutamente todo vuestro derecho, si es preciso con la misma fuerza que os concede este derecho.

¿Y qué importa que se hayan conjurado para debilitar vuestro empuje, para detener vuestro avance, usando medios coercitivos para invalidar los ánimos más esforzados, más vehementes? ¿De qué les aprovecha deshonrarse, comprometer la integridad de sus conciencias con actos indignos y alvosos, si este sindicato de Unión Ferroviaria les va a resultar una hidra que renovará sus órganos y su substancia, cada vez que se le infliera una mutilación?

De bien menegado beneficio ha de servir a la Empresa autócrata e inviolable su pobre maquiavelismo y sus delirios de dominación feudal, en el momento decisivo en que haya de afrontarse abiertamente, sacando a luz todos los odios de sus entrañas, con la rebeldía impetuosa y consciente de los que, deplorando su fútil, se unen para desmenuarse el yugo de esta plutocracia gnomimiosa.

Cada día aprendemos más a conocerles; cada día sabemos nuevas rutinas. No son ni mejores ni piores que los otros.

La legalidad gubernamental les concede atribuciones para ejercer el agio y la prevaricación, sin apartarse un ápice de la escritura de los códigos. Y les da valimiento para combatir con mayor ventaja.

Ya veis, pues, todos, mis amigos ferroviarios, la magnitud y extensión del daño. La obra que habéis iniciado con tanta ventura y fomento con tanto tesón, atesora cada día más puzanja y poderío tales, que hace esperar, para tiempos no lejanos, que lograréis la robustez necesaria para coronar de realidad vuestros legítimos deseos.

A vosotros, los apáticos, los excépticos y los neutros, a vosotros pido reflexión en la serenidad de vuestro quietismo suicida.

De persistir en ese estado lamentable, si no aprestáis vuestros brazos, si no sumáis vuestras energías para el puñetazo supremo y vencedor acaso, seréis dignos del vitupe-

rio de vuestros compañeros y del desvío de los otros proletarios.

Ferroviosarios, obreros todos; tenéis un derecho inalienable, porque es natural y humano, que se os da por la fuerza del derecho positivo, artificial y autoritario.

Para acabar con todo ello, urge crear valores: acumular fortalezas, amar voluntades, pensando que si los de arriba tienen la fuerza del derecho, nosotros los de abajo tenemos contra ellos algo que puede ser más sólido y contundente: el derecho de la fuerza.

FRANCISCO CAÑADAS

Ojeada societaria hacia el ide.

El societarismo en Barcelona tiempo ha que venía sufriendo una crisis inenarrable, debido a las calumnias y desvelos lanzados contra dignos y cansables capataces que son nervio motor del movimiento obrero.

Tan lento y diciente proceder, aunque no fuera el resultado por los calumniadores apeteído, no debía de causar en nuestra Federación un cierto desvío (producto de la calumnia que siempre dice resabios) entre algunos individuos de estrecho criterio y mezquinas miras; que, sintiéndose políticos antes que societarios, dan pábulo a cuantos sandeces dicen los que con su ignorancia median; pero hechos recientes han venido a demostrar con elocuencia suma y en toda su desnudez la baja y falsedad de los que tan solapadamente infamaban; tan inerte proceder ha sido un rayo de luz que iluminando las inteligencias de los abscondidos, les ha hecho vislumbrar un nuevo horizonte que, angustiosos con su savia bienhechora, ha de conducirles a su redención: este horizonte es el sindicato.

Porque sólo consiguiéramos nuestro objeto recordando que en las Sociedades de resistencia está nuestra arma salvadora, y haciéndonos cargo de ello, entremos de lleno en su seno, aprestándonos a la lucha que ha de emanciparnos del tiránico yugo que sobre nosotros pesa como estigma de nuestra cobardía.

Pensemos que en la convicción y fuerte voluntad societarias reside nuestra salvación, y no demos oídos a esos masones de la plaza pública que tratan de atrofiar nuestra conciencia con su venenoso aguijón, deformándola de su primitivo y sano estado y conformándola, con su maquiaveliana palabra, a la condición de autómatas. Automata y no otra cosa son los que, supeditándose a la burocracia colorada palabra de un político, abdican de personalidad, delegando poderes que son de su exclusiva pertenencia, erigiéndose por tal motivo a la altura de un semidiós. ¿Y que es lo que tal jefe, Dios ó como queráis llamarle, puede hacer por los que, actuando de peldaños, utiliza para escalar la cumbre de sus deseos? Miradles despreciablemente y pensad que hombres que carecen de personalidad tan sólo son útiles para amontonarse unos sobre otros, como el caminante que, encontrando un vallado que le obstruye su paso, amoneta materiales con que poder asaltarle, sin acordarse más de ellos; y no es extraño que así suceda. En un país de tanta lógica, porque estos curan leer se de la humanidad lo imposible, está ese, el trabajo y el capital.

Porque qué sarcasmo! ¿Qué otra arma que le existe entre los que producción lo todo, nada poseen, salvo una escluidida y repetida energía, orientada con triste y macilento cara, donde se denota el sufrimiento prolujo de la mala sazón con que se alimentan, agravado lo todo con las inmundas covachas, antibiógicas, sin a re y sin luz, dadas a su lanzados por la miseria, y los que habitan en suntuosos y gila vuestros palacios, cuyos interiores son derroches de abundancia y vicio, verdadero de-pilfarro, entre el que andan los vampiros que, con la sangre del infeliz obrero, han cimentado tan gran injusticia, despojándole, por su ignorancia, de todos los bienes con que la naturaleza nos ha dotado?

Así, pues, ante tanta infamia no es posible que luchemos más que como hombres de corazón noble y buenos de sí mismos, que identificados por un sentimiento de libertad, nos concentramos en nuestros sindicatos, porque sólo así seremos fuertes para exigir el puesto que en el banquete de la vida de hecho nos pertenece. Cual modernos y valientes conquistadores, por la razón que nos ampara, cabalguemos sobre el brioso corcel de nuestros ideales, que él nos llevará a la victoria, asaltando de una vez para siempre las feudales fortalezas del privilegio, que son la argolla que oprime a la humanidad, y en la más alta de la fortaleza alzaná incombustible nuestro lema: por la humanidad, por la Justicia.

Luchemos hacia el ideal, que la salvación está en nosotros.

AQUILES

MÁS SOBRE EL ATENTADO

Según me dice un compañero de Barcelona, mi artículo «El atentado individual» ha originado ligeras discusiones entre los anarquistas: hay algunos que no están conformes con mi modo de pensar en este asunto; otros que no creen conveniente que se hable de ello; varios que les ha parecido mal la alusión al papel de Niza, y hasta algunos que suponen que he escrito ese artículo por cobardía, a modo de prueba a mi favor en posibles persecuciones futuras con motivo de algún atentado.

Pues bien; confieso que no sé por qué ha extrañado mi artículo, pues no era ninguna novedad, porque son muchos los escritos de anarquistas que se han publicado inspirados en idéntico criterio al por mí expuesto. Recuerdo, entre otros insertados en diferentes periódicos, el publicado en *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, condenando el atentado

de Morral, uno de los más antipáticos atentadores, como Angiolillo es de los más simpáticos.

Y publiqué tal artículo porque tengo el deber de manifestar mi opinión en todo lo que al anarquismo se refiere, si considero que la divulgación de mi opinión puede favorecer en algo el ideal. Y estoy plenamente convencido de que es necesario y útil que los que no nos entusiasman con el atentado individual, propagásemos nuestro modo de considerar tan importante cuestión. Y podemos hacerlo así, con la seguridad de que la inmensa mayoría estará con nosotros.

En cuanto al periódico de Niza, ¿qué decir? Aquello era una porquería, y no puede haber nadie bien equilibrado que sostenga lo contrario. Hay cosas que se hacen ó no se hacen, pero que la más elemental discreción aconseja no decirlos. De lo sublime a lo ridículo hay sólo un paso... Y el que tenga entendimiento, que entienda.

No ignoraba yo que había algunos anarquistas que interpretan de modo contrario al mío estos actos individuales, y que, consiguientemente les desagradaría que hiciera pública mi oposición a su criterio; pero lo que no podía figurarme es que estos anarquistas achacaran a cobardía lo que era fruto de la razón, expuesto sinceramente.

Suponer que había de valarme para algo ese artículo, dado el caso de ser detenido en calidad de cómplice ó encubridor de un atentado, acusa, a más de una intención ruin, una candidez excesiva, pues las autoridades no tienen en cuenta eso absolutamente para nada.

No hace mucho que estuve en la cárcel a causa del terrorismo. Se me detuvo, claro está, sólo por ser anarquista; no había ni indicios siquiera (no podía haberlos) de que yo pudiera ser autor de los peticiones; entre los periódicos que se llevaron al efectuar el registro domiciliario, estaba un artículo mío protestando de los atentados terroristas; este artículo fué visto por el juez y el fiscal... y me exarcelaron a los tres meses cumplidos. ¡Conque para que escriba yo artículos con la intención de que me puedan librar de la cárcel!

Y nada más por ahora. Tal vez algún día escribiré ampliamente, y en forma que agrade a todos, sobre esto de los atentados, pues creo que mi artículo anterior no ha sido bien entendido por algunos.

JOSÉ CHURCA

ZARAGOZA

ATENEO SINDICALISTA

La iniciativa que varios compañeros expusieron en estas columnas, de la necesidad de que la clase obrera de Barcelona tenga local propio, está en marcha. Véase en prensa de ello la reunión que este Ateneo celebró el jueves día 16.

Como saben nuestros compañeros, la misión que incumbió a este Ateneo es la de los estudios sindicalistas. Así, el fué el que recogió y puso en estudio la forma de llevar a la práctica tan plausible iniciativa.

A la reunión fueron invitadas todas las Sociedades obreras de Barcelona y su radio, las que acudieron en cantidad de unas veinticinco para escuchar y discutir los planes que el Ateneo presentara.

Abierta la sesión y explicado el objeto de la misma por el compañero que presida, el compañero Negro, ponente nombrado por el Ateneo, explicó con sólidos argumentos la suma necesidad de la construcción de un edificio para centro obrero que, caso de llevarse a la práctica, sería de gran resultado para la causa proletaria.

Terminada la peroración del compañero Negro discutióse en sentido favorable por la mayoría de los que tomaron parte en el debate, aportando muchos datos que robustecieron los argumentos aducidos por el ponente; aprobándose, por último, el nombramiento de una comisión para que dictamine y ponga en planta la iniciativa.

La comisión será constituida por delegados del arte de construcción y otros, que vendrán a formar parte técnica y de propaganda.

Esto es todo lo que hoy podemos decir. Procuraremos tener al corriente a nuestros compañeros de los trámites que siga tan grande iniciativa.

Se ruega a las entidades del ramo de construcción que hayan nombrado delegado para la Comisión Pro-local, lo comuniquen al Ateneo Sindicalista, como asimismo se encarece a las que no lo hayan nombrado aun, lo designen y comuniquen a la mayor brevedad, con objeto de continuar tan plausible labor.

*La utopía es el principio de todo progreso; sin los utopistas de antes, los hombres vivrían aún miserables y desdichados en las cavernas. Utopistas fueron los que trazaron las líneas de la primer ciudad. De dichos generosos surgen las realidades bienhechoras.*

ANATOLIO FRANCE

# LA UNIÓN METALÚRGICA

Continúa en el mismo estado la huelga que esta Sociedad entabló hace más de cuatro semanas contra los poderosos burgueses de San Martín

A pesar de lo largo de la lucha, el espíritu de los compañeros en huelga se mantiene firme, tenaz, como compete a obreros convencidos, conocedores de sus deberes.

El Ateneo Radical de Fuerte 1.º respondiendo como debiera al indigno acto realizado por su presidente y secretario, brindándose a traicionar a los compañeros de La Unión Metalúrgica, acordó en junta directiva, últimamente celebrada, declarar a su presidente y secretario indignos de pertenecer a dicho Ateneo y, por tanto, proponer a la asamblea general la expulsión de dichos individuos.

Felicitemos por tan digna actitud a los radicales de Fuerte 1.º.

Varios mítins han tenido efecto durante la pasada semana, con objeto de hacer pública la intransigencia brutal que los patronos de la antigua casa *Rambou* mantienen, viéndose todos ellos concurridísimos, palpable muestra de la simpatía con que es mirada esta lucha por parte de todo el proletariado militante, que apoyará en todo y por todo a los metalúrgicos, hasta que éstos consigan un triunfo completo.

Las cantidades recibidas por estos compañeros para sostenimiento de la huelga, de diferentes entidades, son las siguientes:

- Ramo del Agua y Arte Fabril, 25 pesetas; Carreteros de Barcelona, 200; Guarnición y Correa, 10; Carpinteros de San Martín 25; Carpinteros de Barcelona, 50; Ateneo Sindicalista, 10; Carreteros del Avuntamiento «La Cosmopolita», 69,25; Litógrafos, 25; Fotógrafos, 10; Albaniles de San Martín, 10; Cerrajeros de Obras, 30; Camas Torneadas, 10; Lampareros, 20; Toneleros, 150; Cargadores y descargadores de ferrocarriles (primer donativo), 30; Idem (segundo idem), 25; Zapateros «La Armonía», 10; Fideicos, 10; Cesteros, 10; Arte de Imprimir, 50; Sociedad coral Unión Hostafranchs, 5,23; Cooperativa Nuevo Siglo, 10; Idem Atrevida Martinense, 14; Idem Martinense, 7,53; Panaderos, 20,50 — Total, 836,50.

No echen en olvido las Sociedades que aún no hayan contribuido con su ayuda pecuniaria al sostenimiento de los huelguistas metalúrgicos, que es de imprescindible necesidad este apoyo, pues si vencen, como así lo esperamos la victoria redundará en beneficio de la doctrina sindical, sentando jurisprudencia para lo futuro.

# UN PROCESO NOTABLE

Sabemos por la prensa diaria que un ruso llamado Rips quiso matar al jefe de la policía secreta rusa en París. Para ello le disparó dos tiros de revólver que no tuvieron consecuencias graves.

Este proceso acaba de verse en la *Cour d'Assises* de París, donde se ha demostrado la moralidad imperante entre los que ocupan cargos policíacos con el suño fin de crearse posiciones desahogadas que les permitan no sólo satisfacer necesidades de la vida, más ó menos superfluas, sino atender a sus vicios y vanagloria.

De sobra sabemos que si todos los ciudadanos ó habitantes de un país fueran capaces de cumplir sus deberes con la mayor escrupulosidad, que si la sociedad por este hecho cumpliera la misión que se debió imponer de la ayuda mutua, del respeto al semejante, no existiría esa diferencia entre explotados y explotadores; entre los que tienen por patrimonio el dolor, y los que sufren por exceso de placeres; entre los que carecen de lo preciso y los que sienten hartura; y, por consecuencia, no habría rebeldes que se levantarán contra la injusticia, contra la miseria, contra la tiranía, ejercida por la clase privilegiada.

Entonces la fuerza armada y la policía no existirían, porque nada justificaría su existencia. Pero admitiéndola como necesaria, nuestras objeciones no tendrían fuerza si se limitara a cumplir su misión, á vigilar por la tranquilidad pública, á hacer respetar el derecho ajeno contra la violencia de gentes incultas ó perturbadas por morbosos atavismos; sería digna de aplauso.

Sin embargo, lejos de esto, por afán de prestar servicios, á fin de hacer una rápida carrera, á menudo urden complots, provocan conflictos, ayudados por agentes reducidos valiéndose de la amenaza ó del soborno, explotando la miseria, la debilidad ó la ignorancia.

Este es el caso que se da con mucha frecuencia, sobre todo en países de escasa cultura como Rusia y otros que de sobra conocemos.

Von Kotten detiene á Rips y, sin pruebas, valiéndose del omnímodo poder y de la impunidad que en casi todos los países goza la policía, lo hace conducir á Siberia. Rips consigue, como tantos otros, escapar de aquel suplicio lento á que son condenados

los deportados á pais tan inhospitalario, y se refugia en Francia. Reconocido, se le ofrece la libertad á cambio de otra esclavitud peor para quienes aman aquella y tienen estrecha conciencia; pero por fin se decide con ánimo de conocer á los agentes provocadores y descubriéndolos.

El revolucionario ruso Burtseff, á quien llegado á París Rips cuenta sus propósitos, censura su proceder. Este, para recobrar el prestigio perdido entre sus camaradas y sustraerse á la esclavitud, que el coronel Von Kotten le ha impuesto, decide vengarse matando al coronel.

Rips hiera el golpe; y mientras Von Kotten huye á Rusia, Rips se presenta á las autoridades francesas como autor de un asesinato frustrado, esperando hacer en el día de la vista el proceso de la policía rusa, que es el proceso de casi todas las policías del mundo.

En el se han visto á la luz del día los procedimientos empleados por los scides del zar en la recluta de agentes provocadores, quienes realizan atentados para que la policía pueda luego descubrirlos, ganar honores y condenar á muchos inocentes que no tienen otro delito que desear una era mejor de bienestar y de paz para todos los hombres.

He ahí las causas por las cuales nosotros queremos que desaparezca este estado social injusto y arbitrario en que el derecho es nada y el privilegio de la influencia y del dinero lo es todo; en el que pueden tener cabida todas las tiranías, todas las explotaciones que permiten la existencia parasitaria de policías y agentes provocadores, enfermedad social peor que el cólera-morbo, y cuyo remedio sólo puede hallarse en la transformación total de la sociedad, ascendiéndola sobre bases más justas, en la cual la propiedad sea común á todos y la libertad de unos se halle garantida y refrenada por la libertad de los otros.

A. CRUZ

# EL OBRERO AGRÍCOLA

## NOTAS DEL JÚGAR

(Conclusión)

Segar en las riberas del Júcar, altas ó bajas, en pleno poniente abrazador, es de lo más horrible que pueden imaginarse los que en las capitales, cobijados bajo sólidas cubiertas de cristal ó de ladrillo, con las múltiples y amplias ventanas del edificio fabril ó manufacturero abiertas, amparados por la ley que establece la inspección periódica de talleres y fábricas, se dedican tranquilamente á sus tareas, á la compra de cigarrillo y trazo de limonada fresca. ¡Pobres labradores!

Miradlos: á las cinco de la mañana empuñaron su hoz para no soltarla hasta las ocho de la noche; todo el vigor que demuestran debiendo al hartazgo de arroz con judías y al trago de vino que lo tiene de la noche anterior; son las diez de la mañana y han reparado sus fuerzas á las ocho con un pedazo de pan moreno y cualquier cosa, remojado con sendos sorbos de agua más turbia que su mirada y menos ardiente que el sudor que corre á borbotones por su cuerpo. Con la morena camisa pagada al desnudado pecho, con el sombrero de paja de anchas alas que cubre sus rostros de color tierra virgen de puro dèbil, al aire los bellos brazos y piernas en continua tensión, rajan con su fulgurante hoz los erguientes tallos del trigo, secos, que parecen de cristal, rematados con hojas de oro pleróticas de rubias perlas que dan por resuelto anualmente el problema del hambre, asegurando el pan en la mesa de los poderosos y en el migratorio saquillo de los obreros más humildes. Y sin embargo, todos pensamos en las fatigas que cuesta á los trabajadores del mar el pescado que comemos y nadie se acuerda de los del campo al llevarse nuestro pan á la boca, y cuando la sociedad se acuerda de ellos es para sacarlos á las tablas para que sirvan de alimento á los cerdos, en actores que exageran sus objetos y que escarnean su falta de cultura.

Y volviendo á los segadores: aquí encorvamiento, aquel martirio sin paréala, sólo se suspende al mediodía, cuando el segador, desfallecido al llegar al límite de la humana resistencia, se dispone á ingerir sin gana un comestivo cualquiera en frío, nada substancioso, que sienta bien porque á fuerza de sufrimiento la llegado á ser el labrador un sér fisiológico distinto de los demás. ¿A qué minero, á qué industrial, á qué forjador le falta su plato de sopa caliente y reparadora, servida por cualquier individuo de la familia, cuando no en su propio domicilio?

Y si después de trece ó catorce interminables horas de trabajo en pleno sol, encontrasen habitaciones cómodas y comida jugosa, sus cuerpos de acero fuera fácil que recobrarán pronto la equilibrada normalidad; pero ni la eterna *praella* con patatas y judías, ni la temperatura de horno de sus cuechitriles inundados de mosquitos, ni la dureza del lecho, contribuyen á que el segador emprenda su tarea al siguiente día con aquel empuje que reclaman lo duro de la jornada y las altas temperaturas caniculares. Y tras la siega vienen dos trillas: la que hace saltar el grano de su envoltura y la que desmenuza la paja para que sirva luego de forraje, monotonía operación que comienza poco más ó menos á las once de la mañana, cuando la pesadez del sol es mayor, y hay que terminarla siempre antes del crepúsculo. Allí, en la envanete era, da el labrador vuelta tras vuelta como las bestias que azota, recibiendo con morosa indiferencia los fatigazos del sol y el polvillo que se levanta de la parte con el trío de la junta; cuánto trabajo hasta subir al granero por la empinada y angosta escalera los pesados sacos de trigo!

Pues aun hay más; aun han de hundir sus pies descalzos en el ligamo de los arroyales respirando todo el día tremendas emanaciones palúdicas y pagar con sueño las horas que la estación les quita de trabajo. Ya no quemamos tanto el sol, pero el

ambiente coquecena la sangre, y el polvillo cuástico irrita la piel. De la era donde pasaron la noche de claro en claro trillando con las bestias, mientras lanzan al aire para espantar el sueño langostas ferreas, que parecen largos insectos, van muchos jornaleros amanecec solientes á desmayarse á proseguir la siega, y cuando ésta pasa, dejándose morosos y con el color verde del paludismo, sobre las tablas del lagar bailotean largas horas pisando los polvorientos raímios de uva, entre peligroso resballo y dolorosas picaduras de abeja; mueven como antiguos esclavos las palanetas de las prensas de hierro, bajan al fondo de los lagares donde el mosto, en fermentación los traslocando, cuando no los mata, y cargan pellejos de vino sobre la cabeza, arrojándoles la pegajosa mugre medrones de pelo, al propio tiempo que la miosibilidad del líquido les hace vacilar como beodos.

Después vienen las frías veladas del otoño, pasadas en las húmedas almazares, sin poder apenas desahogar un sueño, porque reclaman su atención las múltiples operaciones de arrojar á la tolva sacos de novatas para molerlas, recoger las y trituradas de la solera, llenar los cachapos ó espertines de pasta colorada en las prensas con geometría simétrica á irlos arrojando con regularidad precisa, necesario todo para que no se pierda una sola de las pesadas lágrimas de oro que derraman bajo la presión de hierros el noble fruto.

Cuando se acaban todas estas pesadas tareas, hay que ir á la podadera y por en el azadón, pues ya la tierra lo reclama como buen amigo para prepararse, nutriendose de aire y de sol, para las futuras gestaciones, y así, la tarea del labrador no tiene fin, ni el lo solicita, porque el día que no suena no hay pan en el hogar.

Habría siempre, en invierno y en verano; cuando el trabajo falta y cuando el trabajo agobia; cansancio y agotamiento continuo, horas sin tasa, sueño insaciable desde que tiene uso de razón; calor de infierno en verano; fría antumbración en invierno; en la juventud, falta de expansión; en la anticipada vejez, sobra de achaques; ineludibles deberes é ilustres derechos explotados sin piedad mientras tienen calor en la sangre, víctimas del abandono y del egoísmo en los embates de la necesidad ó en las desidias. Del dolor, retribuido, no en razón del esfuerzo, sino por la luz de la oferta y de la oferta; sin transición notoria para el trabajo de niños á hombres, de jóvenes á viejos; mirando constante el cielo para que no les azote, y nutriendo á la tierra para que no les arriñe con el hogar por pasajero refugio, y la naturaleza por hogar; siervos de todos, del infierno vil y del vil esclavismo, del industrial y del rero, del procurador y del dueño, del comerciante y del Estado... y a pesar de tantas y tantas desventuras, muere como la vida, abrazado al azadón, que trasmite á sus herederos por todo patrimonio, sin pedir á la humanidad un tenue rayo de ese magnífico sol de justicia social que brilla para todos, menos para él, para el que advina que se la incognita de todos los problemas, el proveedor del mundo, el verdadero rey de la naturaleza que tuvo la desgracia de nacer oído y que muere como los primeros mártires, el cristianismo, abrazado á su cruz sin exhalar el más débil reproche contra sus verdugos.

Tras la lectura de las anteriores páginas, cabe preguntar: ¿Cuándo se instruyen esos infelices? Si por instrucción entendemos el aprender á leer y á escribir peor, los labradores dedican tres ó cuatro años á ello, desde las siete á las once de la mañana; pero hay también que no aprenden a leer ni a escribir, pero hay también que no van jamás á ella, porque al cumplir los niños nueve años, ya están en disposición de recoger estiércol por los caminos, espantar pájaros en las almazegas, segar hierbas en los márgenes de los campos y en una mercedada labores que no dejan de costarles positivo trabajo, con el cual ayudan á sus padres á llevar la pesada cruz de la pobreza.

De pues, á media que van siendo mayores, se hace más necesario su jornal y entonces se despiden, para siempre de los beneficios de la instrucción, ¿quien piensa, después del trabajo, en las escuelas nocturnas, si aun para rendir el debido tributo al honrado amor carecen de tiempo?

Lo más ó menos consiste en cultura general: en el conocimiento rutinario de las labores de su oficio, en saber de memoria quién es Dios, la Virgen y los santos; en que deben respetar al amo que les da jornal, en que los contrarios políticos son sus enemigos; en la memoria que en sus inteligencias, en sus verdades y mentiras, pívotos y realidades, historias y cuentos, entusiasmos y odios, en perturbador maridaje, sin que se dé el caso de que los hombres de cultura de quienes suelen los pobres labradores depender, se tomen el trabajo de analizar tan diversos componentes.

Y si alguna vez aparece por el pueblo quien estructure la tucosa mano del labrador y le hable con afecto de asuntos que le atañen y de mejoras que necesita, suele ser algún propagandista de ideas políticas que repite sus discursos por los pueblos como el cónico de la legua su papel, ó algún candidato de oposición, neófito en materias electorales, que no se acuerda más después de la derrota. Por eso los vividores de la política, esa gentecilla falta de ideas sanas, enemigos de la cultura, pontífices del egoísmo, prefieren un distrito rural, ¡cómo conocen la esclavitud y dependencia del obrero agrícola!

Ya veis, compañeros de explotación, como los burgueses, nuestros explotadores, en sus rasgos de sinceridad, declaran que tenemos derecho á la vida antes que todos, por ser los cultivadores de la tierra, de cuyos productos se sostiene la sociedad humana. En esta declaración se trata de mera cuestión de estómago, sino que la libertad es un elemento de vida moral, que no hay que perderlo de vista, pues no sólo de pan vive el hombre. Conque urge la agitación y agruparnos para la reivindicación de justicia.

Basta ya de contemplaciones; basta ya de prudencia; ó que por lo pronto accedan á nuestras peticiones ó que se dispongan á dejar lo que por la astucia se apoderaron.

Organizémonos en Sociedad de resistencia, y en un momento dado plugamos los brazos y provámoslos que sin nosotros la tierra no produce. Por la copia, ENRIQUE LLIBRECAT.

# LO DE TARRASA

Nuestros queridos compañeros de Tarrasa nos han remitido las siguientes cuartillas, dándonos cuenta de la huelga que hoy sostienen en dicha población:

Vamos á entrar de lleno en el litigio que nos ocupa.

Este Sindicato, en asamblea general, acordó acudir al Instituto industrial para hacer la demanda siguiente:

Todos los obreros de ambos ramos que ganen desde 4 pesetas de jornal les será aumentado con dos reales diarios, y todos los que su jornal no lleve á 4 y pesetas se les aumentará un 11 por 100 sobre su jornal.

Al recibir dicho Instituto esta demanda contestó con una negativa absoluta; la que se presentó en reunión general y se acordó ir á la huelga parcial, mediante sorteo; pero nosotros siempre, amantes de la concordia, solicitamos de la Junta del referido Instituto una entrevista, la cual nos fué concedida, pero esta Junta se creyó que nosotros habíamos solicitado esta entrevista para desistir cuando menos de la mitad de nuestra demanda y los resultó totalmente al contrario, porque nosotros al pedirlo fué precisamente para afirmar con términos concretos el fundamento de nuestra demanda.

El resultado de la misma fué que convocarían á reunión general para ver qué resolvían en ella, acordando éstos estar conformes con la negativa ya dada anteriormente por la repetida Junta.

La comisión, no contenta aún de estas gestiones, se dispuso á cumplir el mandamiento de la citada reunión general sorteando la casa que debía declararse en huelga pero antes de llegar á este extremo se volvió á interesar la demanda al fabricante particularmente, contestando éste que dependía del Instituto y éste es quien debía resolver sobre la cuestión; en vista de esta contestación se lanzó á la huelga la casa García Hermanos, que es la que le tocó mediante el sorteo.

Seguidamente se hizo una comunicación dirigida al señor Presidente del Consejo de Conciliación, que según el art. 1.º de la ley de 13 de mayo de 1908 veníamos obligados á ponerle al corriente de los demandamos presentados.

A causa de esta comunicación fué llamada la comisión de este Sindicato designada en reunión general para llevar á cabo los trámites de negociación para la citada demanda y fué llamada por el presidente y junta del Consejo de Conciliación, que lo forman los Sres. Jover, Esmerats y Serra por los industriales y Trinchera, Carreras y Casals por los obreros, presidida por el señor alcalde accidental Sr. J.º, para ver si sería posible catalogar negociaciones encaminadas á solucionar el conflicto, lo que dió por resultado, después de haber llamado á la comisión de obreros para exponer claramente el motivo en que nos fundábamos para la demanda presentada, que seguidamente se interrogara al Sr. García para justificar su actitud, y á continuación los presidentes del Arte Fabril Instituto industrial y después de haberse cerciorado dicha Junta, pasóse á la discusión por todos estos elementos juntos, proponiéndose llevar á las entidades respectivas las proposiciones que la repetida Junta indicó y que son las siguientes:

1.º Suprimir las fiestas no consideradas de precepto y cesar en el trabajo los sábados al medio día provisionalmente.

2.º Regularización de los jornales en todas las secciones del Arte Fabril.

3.º Reanudar el trabajo los obreros en huelga mientras se llevasen á cabo las negociaciones expuestas en las dos bases anteriores.

Con motivo de estas tres bases se convocó ayer á una asamblea general, resultando de la misma aprobadas por unanimidad las bases 1.º y 2.º para entrar en conciliación con los patronos, no haciéndolo con la 3.º, que fué rehusada, acordándose no reanudar el trabajo hasta que se hubiese llegado á un acuerdo definitivo.

Lo que se comunicó inmediatamente al Sr. Presidente del Consejo de Conciliación, solicitándole día, hora y lugar para dar comienzo á las negociaciones de dichas bases.

Hay que advertir que esta huelga tiene carácter general aunque sea parcial, porque la demanda es por todo el Arte Fabril y por lo tanto afecta á todos los ramos y la huelga va directamente entre el Instituto y nuestra asociación, así es, que por ahora se cree suficiente con una casa, pero si las circunstancias lo exigieran serían dos ó tres ó lo que esta comisión estimara conveniente.

Seguiremos comunicando todo cuanto suceda referente á este movimiento.

LA COMISIÓN DEL SINDICATO DEL ARTE FABRIL.

Cuenten los compañeros para el logro de sus aspiraciones con la ayuda de SOLIDARIDAD OBRERA.

# Comisión Pro - Presos

## La amnistía se imponen

No solamente porque es de justicia, sino por humanidad, se impone la pronta otorgación de una amplia y justiciera amnistía. Más que cuanto nosotros pudáramos decir expresa el telegrama que los extrahados en Perpignan han dirigido al Sr. Azcárate, como presidente de la minoría republicana, y que dice así:

«Extrahidos cuestiones políticas y sociales piden exijan Poderes constituidos inmediata amnistía; situación insostenible; caso contrario, consecuencias.» — Por el Comité: el secretario, Santiago Alorda.

«¿Qué consecuencias pueden venir de negar el Gobierno la amnistía. Nadie es capaz de preverlo; pero la siguiente carta que esta Comisión ha remitido asimismo al Sr. Azcárate, expone bien claramente lo que la desesperada situación de los extrahados les obligará á hacer, y consiste que son varias las cartas que tenemos, algunas de tal índole, que no creemos publicables sus conceptos.»

He aquí la que hemos remitido al jefe de la minoría republicana:

«Comisión Pro-presos. — Barcelona. Compañeros: Después de saludaros, debo poner en conocimiento, ahora que puedo escribir

con toda libertad sin que ningún esbirro tenga la sinvergüenza de leer mis cartas, que después de haber pasado cuarenta días en la cárcel preventiva de Santona, con dos reales de socorro que señala el Estado a los presos de las cárceles en donde no se da rancio, he sido por fin trasladado a mi destino, pasando cuatro días de viaje, farto de todo recurso, hasta llegar al extremo de no poder mandar un telegrama anunciándome mi paso por Barcelona, y luego a Perpignan, en donde me encuentro a todo un ejército de revolucionarios, que por motivo de las muchas fatigas que aquí se pasan por falta de trabajos, y al ver el silencio de los que en lugar de ocupar el sitio que ocupamos nosotros, están celebrando banquetes con toda tranquilidad, lo encuentro, como digo, dispuestos a provocar un nuevo conflicto que consistirá en exigir del Gobierno que dé la amnistía al momento con una sola cláusula: amnistía completa para todos, ó de lo contrario, todos a la vez saltaremos las fronteras como leones, dispuestos con nuestras uñas a destrozar todas las carceres políticas, delatorias y de cobardes atemorizados, que con su silencio soportan que nos estemos por aquí paseando el hambre por las calles de estos pueblos hermanos, que por ser ellos pobres no pueden darnos un pedazo de pan.

«Esta es la actual situación de aquí. Yo, por mi parte, ya comprenderéis la mía; no sé, desde que salí del penal de Santona, los repartos que ha hecho esa Comisión ni los derechos que me restan en ella; sólo sé que necesito, en plazo de horas y no de días, todo lo que me corresponde, pues mi situación es difícil.

«Esperando haréis todo lo posible para aliviar mi situación, se despiden de vosotros vuestro compañero, que os desea salud y Revolución social, Ramón Giró.»

LA COMISIÓN PRO-PRESOS

LOS SUCEOS DE JULIO

UN EXTRAORDINARIO

Coincidiendo con nuestro pensamiento, varios compañeros nos han manifestado la conveniencia de publicar un número extraordinario de SOLIDARIDAD OBRERA, con motivo del aniversario de los sucesos del pasado Julio.

A este objeto, hemos abierto una suscripción, a la que esperamos contribuirán todos cuantos simpaticen con esta idea.

Suma anterior 45,00

- Ortiz (6.º donativo), 0,25; Marcenó, 0,20; José Friau, 0,30; Un tonelero, 0,25; Sociedad Géneros de Punto, 3,00; Tintórerros de Manresa, 3,50; Jaime Córdoba, 0,25; Hueso (semanal), 0,25; Cabeza (1.), 0,30; Cuscá, 0,20; P. Sabas, 1,00; Zaragoza, 0,30; Tres amigos de la Barceloneta, 0,80; Manuel Davis, 1,00; Emi, 0,25.

Total 56,31

GEKAMARADOJ!

Okaze la unua datreveno de unu el la plej belgranda protesto kaj kontraŭstaro de laboristara sento antaŭ krimiga sangofrukta milito, ne devas ni forgesi ke liama raiĝado havis bravajn realecon dank al niaj komunaj klopodoj.

La sindikatismo elpruvus klare kaj mirinde ke en sindikata organizo ni plej eble povas trafi niajn aspirojn.

Al tia nuvo kelkaj kamaradoj bonecle proponis publikigi neordinaran numeron de SOLIDARIDAD OBRERA por rememorigo de justa proletaria venko.

La grupo «Libero» admiras al la esperantistoj sindikatistaj ke ili kunhelpu tiun laŭdindan entreprenon por laŭpova mondo-noko, kaj samtempe scigas al ili ke «Libero» havas malfermitan mon operadon.

GRUPO «LIBERO»

UNA IDEA

A los obreros sindicados de las «Artes del Libro»

Salud:

Tomando por base la situación harto comprometida por que atraviesa el periódico SOLIDARIDAD OBRERA, y comprendiendo el valor inmenso que para nosotros representa su publicación, por ser el órgano por excelencia de la clase trabajadora, el único que en la prensa defiende incondicionalmente nuestros intereses, hemos concebido la idea de formar un grupo dramático compuesto de aquellos individuos sindicados que, sintiendo un deseo por la idea societaria, experimenten alguna inclinación por el arte escénico. El objeto de este grupo, una vez organizado, es el de representar obras de tendencias avanzadas, escogiendo para ello las que en nuestro juicio estimemos más adecuadas entre los autores que más se hayan distinguido en el cultivo de este género.

Los beneficios de los que de esto se obtengan se destinarán totalmente a cubrir los gastos de la publicación del periódico; mas en caso de que lo recaudado en las funciones no llegue a sufragar los gastos originados por la representación, vendrán obligados los individuos que compongan el grupo a contribuir con la cantidad que en atención a las pérdidas se designe.

Fija nuestra atención en esta idea, laudable en nuestro concepto, y suponiendo que dentro de las Sociedades de las Artes del Libro no han de faltar compañeros que secunden nuestra iniciativa, nos dirigimos a vosotros para que los que queráis formar parte del grupo, paséis por la secretaría de la Sociedad de Encuadernadores y similares de ambos sexos, sita en la calle de Aribau, núm. 35, café Puig, los jueves de nueve a once de la noche y los domingos de once de la mañana a una de la tarde, con el fin de dar cuanto antes principio a nuestra obra. Esperamos que no se harán esperar los que puedan acompañarnos a verificar tan altruista obra.

Los proponentes, pertenecientes a la Sociedad de Encuadernadores: Julián Prieto, Emilio Viña, Eduardo Prieto.

DESDE FUERA

JÁTIVA

A consecuencia de la lucha que sostiene la Sociedad de Obreros Panaderos (Germinal), los patronos han adoptado el acuerdo de asociarse también, con objeto de echar a pique la Sociedad de Obreros Panaderos.

Para poder apreciar el valor de estos vivos explotadores de la humanidad, hay que hacer relación de sus historias.

Estos patronos, que antes eran obreros, en el año 1901 fundaron esta Sociedad, para que la explotación que sufrían no fuera tan inicu y tan inhumana.

Dicha Sociedad estaba capitaneada por esta colección de asvimos, que arrugaban sus fuerzas ante las huelgas y ellos se echaban a descansar mientras los otros, víctimas de ellos, iban entre policías y exponiendo sus vidas ante el peligro.

Los verdaderos luchadores no se daban cuenta de la traición que sus compañeros les estaban haciendo, y tras rudas batallas, en las cuales obtuvieron alguna mejora, no tardó en venir el día de la derrota de la Sociedad, a consecuencia de una huelga suscitada en casa del patrono J. S.; de la cual, después de la derrota por su mala dirección, quedaron condenados por la clase patronal a no encontrar trabajo si el día de mañana no lo tuvieran, tres ó cuatro compañeros que hoy están haciendo una labor irreprochable dentro de la Sociedad.

Así es que desde el año 1901 al 1903 fué su vida y desde el 1904 que estos ocuparon el trono patronal estuvieron abusando atrocemente, hasta que la Sociedad se organizó, y ahora, viendo que no pueden saciar sus espíritus de ambición han recurrido a otras malas artes, buscando como único medio de defensa la asociación.

Sin duda estos patronos, los que antes eran obreros, como he dicho, han olvidado por completo el título que le pusieron a la Sociedad (Germinal), y hoy han visto que lo que ellos han echado al surco ha germinado con tanta fuerza y tanto vigor, que ven claramente que sus hacijas ya no pueden cortar las ramas, porque las ramas, para ellos se han vuelto troncos de hierro.

A la Sociedad de Obreros Panaderos no le da el menor cuidado el que se asocien los patronos, siempre que ésto no afecte a los intereses, como así debe ser, de los obreros.

Pero si debo de advertirles que si su intención ó tentativa es de dar una puñalada trapería a la Sociedad, que no olviden que apalaremos a todos los medios antes que consentir ser víctimas de un atropello patronal y vernos lanzados a la miseria.

Y por último, he de añadirles que las batallas se emprenden cara á cara y no á traición, y si quieren entablarlas como ellos llevan intención, les esperamos, que lo mismo que germinó el árbol de la asociación, germinará el de la venganza en un caso dado.—VICENTE TUDELA HERMANO, de la Sociedad de Panaderos (Germinal).

RODA

A los obreros de Roda en particular, y á los de toda la comarca en general.

Hora es ya de que nos despertamos del letargo en que estamos sumidos durante tanto tiempo: de todos es sabido que en la fábrica Baurier, denominada Salou, está pasando una de las más grandes injusticias conocidas.

Este burgués, mil veces maldito, después de haberse enriquecido á costa del sudor de sus obreros, quiere ahora suprimir el trabajo de los hombres en las máquinas continuas, substituyéndolos por mujeres, cosa que en ninguna fábrica existe, y en prueba de esto ya están funcionando algunos telares por mujeres, pero todas estas mujeres son declaradas esquirols por los obreros honrados, y éstas, sin darse cuenta, hacen el juego al burgués por un mequino jornal que les da.

Pero hay más; este burgués tiene á sus órdenes á todos los obreros que trabajan en su fábrica, que como mansos corderos creen en la bondad de su burgués, y no se dan cuenta de que hacen mucho daño á infinidad de padres de familia que están actualmente trabajando en las máquinas continuas.

Si dejamos pasar esto en el burgués Baurier, los demás burgueses de la comarca querrán hacer lo mismo que éste, y nos encontraremos con que en todas las fábricas sólo trabajarán las mujeres en vez de los hombres, y dándoles un miserable jornal harán todo cuanto venga en gana á los burgueses sin entrañas, que no quieren otra cosa que mujeres por ser carne de máquina y escarnio de esta mil veces maldita sociedad actual.

A los obreros de Baurier sólo me resta decirlos que os déis cuenta del papel que representáis y del daño que hacéis á todos los obreros en general, consintiendo que las máquinas sean ocupadas por mujeres debiendo estar en ellas los hombres. Obreros de Salou, declarad la huelga á este burgués y así impediréis que los demás burgueses hagan como éste, ó de lo contrario seréis cómplices de las víctimas que de esta forma hará toda la burguesía.

Obreros, á la lucha, sin temor á nada ni á nadie, porque la lucha es vida, y con la lucha alcanzaremos un poco de bienestar de lo mucho que nos pertenece.—Un obrero.

A última hora nos enteramos de que la huelga, camó era de esperar, ha estallado

Notas varias

El buen sentido de nuestros compañeros habrá subsanado la lamentable errata que se deslizó en la nota referente á la olografía que edita nuestro compañero Sacristá, pues en vez de aparecer Esbartaco, como nosotros escribimos, equivocadamente apareció Espartero.

Rogamos al compañero Bové se pase por esta Redacción, pues hasta tanto no hablemos con él, no podremos publicar el trabajo que nos ha remitido.

Ha visitado nuestra Redacción La Tribuna Libre, revista de los librepensadores chilenos.

Vida Socialista.—El número correspondiente al 12 de junio contiene artículos de Pablo Iglesias, Leopoldo Alas Argüelles, T. Alvarez Angulo, Benito Luna, Regino Arriens, Generoso Plaza y otros.

Terminase la entrevista celebrada con Gorki por el redactor Emilio Corrales y continúa la graciosa colección de comentarios ilustrados á la Biblia, por J. A. Meliá.

Tempoco faltan las amenas secciones de «Escobazos» y «Pasando el rato».

En la portada aparece un retrato de Melquiades Alvarez y las caricaturas del interior débense á Raldán Sáez y E. T. Beci.

MOVIMIENTO SINDICALISTA

ESPAÑA

Barcelona

Confederación Regional Obrera

En reunión de delegados de esta Confederación, celebrada el 18 de los corrientes, se nombraron algunos cargos para el Consejo Directivo, siendo elegidos los compañeros siguientes:

Francisco Juanes, Secretario General; Timoteo Herrero, Secretario segundo; Juan Grau, Secretario tercero; Pantaléon Ferré, Tesorero; Justo Martí, Contador; quedando para la próxima reunión el nombramiento de los cargos que faltan para cubrir las vacante de dicho Consejo.

Cargadores y Descargadores del carbón mineral.

El domingo próximo pasado, celebró dicha entidad un mitin de propaganda societaria, en la Fraternidad del Pueblo Seco.

Presidió el acto un compañero perteneciente á la Sociedad organizadora del mitin, un delegado de los Carreteros, el compañero Bueso por Arte de Imprimir y Aguado en nombre de Solidaridad Obrera.

Todos los oradores hablaron de las ventajas que puede adquirir la clase trabajadora organizada en Sociedades de resistencia.

El mitin terminó dentro del mayor entusiasmo. La falta de espacio nos impide podernos ocupar extensamente de el acto realizado por los compañeros Cargadores.

Sociedad de Taquines de Conductoras

El miércoles tuvo lugar en el domicilio social de estos compañeros, un mitin de protesta contra la explotación de que continuamente son víctimas por parte de los burgueses.

En dicho acto que estuvo concurridísimo, presidido por el compañero Emilio Castell, usaron de la palabra, por los cocheros, Luis Aleaño y Pedro Oms; por Solidaridad Obrera, Francisco Aguado; por los Carreteros, Cristóbal Ventosa y por la Agrupación Socialista, Comaposada; José Garetia, secretario de los Taquines de Conductoras, y Andrés Andueza presidente del Sindicato de Ombúes y Ripers.

De este mitin, que tuvo gran importancia, como asimismo del Sindicato de Taquines de Conductoras, nos ocuparemos en el próximo número.

A los Viñeros y Cristaleros de Barcelona y sus alrededores

Este Comité os invita á la reunión extraordinaria que se celebrará el domingo día 26, á las nueve de la mañana, en el local del Ateneo de Hostafranchs, Consejo de Ciento, número 3, para tratar de la jornada de las nueve horas.

Esperamos que acudiréis á dicho acto.—El Comité.

Sociedad de Lamperos, Poleros y Hojalateros

La Sociedad de Lamperos, Latoneros y Hojalateros participa á todos los operarios del oficio que el conflicto de la casa Sangrá ha quedado terminado con las siguientes bases:

Primera. Serán expulsados inmediatamente y antes de reanudar el trabajo, los dos individuos mencionados Ramón y Jaime Monguillot. En cuanto á los dos esquirols Joaquín Comet y el otro cuyo nombre desconocemos, que sean en caso de falta de trabajo ó sobra de personal los dos primeros en ser despedidos.

Segunda. Valer al trabajo todos los operarios que hubias antes del conflicto excepto los dos expulsados, no pudiendo por ello en lo sucesivo ser despedido ninguno sin causa plenamente justificada.

Barcelona, 19 de Junio de 1910.—Por la Junta: El Secretario, José Pérez.

Compañeros, no olvidéis á los traidores y tened presente que sólo con la unión se puede hacer frente nuestro derecho y salir victoriosos en las causas que son de razón y justicia.

Ceniteros y Pasteleros

Causa vergüenza é indignación el ver la manera cómo la burguesía que monopoliza las fábricas de confitería se conduce con sus obreros. Es bochornoso que después de negociar las bases por espacio de seis semanas, haciéndoles concesiones, guardando consideraciones á quienes nuestra dignidad pide transigiendo hasta donde nuestro deber de nuestra Sociedad y el derecho de asociación, sin cuyos derechos todas las mejoras serian inútiles, pues ya se encargarían los patro-

nos de quitarlos todo lo que nos hubieran dado, se nos desentendiesen con la cantinela de que las bases que ellos dijeron aceptar, no las aceptan.

Por lo visto, les debe parecer á estos señores que unos semejantes fuyos, teniendo sus mismas necesidades, sólo por el hecho de pertenecer á la clase obrera, tienen derecho á explotarnos inicua-mente, obligándonos á hacer tremendas jornadas en asquerosas covachas donde la higiene brilla por su ausencia, mal alimentados por el irrisorio jornal que perciben, dando lugar á que la tuberculosis y la anemia acabe con sus vidas y aun con la raza; cuando tienen en inmundas pocilgas á tantas infelices mujeres, las cuales, por un irrisorio jornal de cuatro ó cinco reales, han de efectuar durante diez á once horas un impropio trabajo, no quedando á estas infelices, que perciben tan miserable jornal, otro recurso que el de prestarse á morir de necesidad, obligadas á ello por el afán insaciable de los burgueses confiteros, les debe parecer, repito, osadía enorme que sus explotados les demanden unas migajas del fastuoso festin en que continuamente viven, á costa del sudor de sus obreros.

Los trabajadores confiteros han emprendido una lucha, y están dispuestos á continuarla á todo trance y á llegar á una completa victoria, á pesar de todos los obstáculos que en su camino se opongan, pues al hacerlo así no hacen más que aceptar el reto que la burguesía les ha lanzado, y suya será la culpa de lo que pueda ocurrir.—Ramón Roca, delegado de la Sociedad.

Provincias

Zaragoza.—Después de activos trabajos, se han constituido en sindicato los compañeros Azucareros, Alcohólicos y similares.

También hándese reorganizado los camaradas barberos y peluqueros.

Se hallan en vías de asociación los Gasistas y Electricistas. Gremio importantísimo es éste, que su constitución en sindicato de resistencia al capital, producirá honda zozobra entre la burguesía.

Vigo.—La Sociedad de Carpinteros y Ebanistas, celebró reunión el día 11, y en ella se trató de los abusos que con el personal comete, el patrono Manuel González.

Dados ya los antecedentes de ese burguesote, es muy probable que surja una huelga.

Explotación inicua

Por correo interior y dirigida á nombre de nuestro querido compañero Marin, hemos recibido la siguiente carta, que demuestra la inicua explotación á que somete á sus asalariados la inhumana Compañía Ferroviaria:

«En el depósito de Pueblo Nuevo, en el ramo de calderería, nos encontramos desde unos días á esta parte con que el encargado nos está martirizando con el trabajo, sin dejarnos apenas descansar, y mucho más habiendo la falta de tres operarios que se hallan enfermos, más un tal Terés que fué despedido y otro que marchó á los dos días.

Así es que el trabajo de esos cinco individuos que faltan nos lo recarga á nosotros dicho encargado, sin dejarnos un segundo de reposo para el poder salir de su compromiso, ya que no pide le repongan el personal que necesita, y esto, en verdad, no podemos tolerarlo.

«Qué hemos de agregar á tan justa queja?»

Cualquier calificativo, por muy fuerte que éste fuera, resultaría pálido ante la conducta verdaderamente cruel de estos encargados, peores en todos sus actos que los burgueses.

Si tal abuso continúa, nos ocuparemos con mayor extensión en nuestro próximo número, retratando de cuerpo entero á tan inhumano encargado de los talleres ferroviarios de Pueblo Nuevo.

Correspondencia administrativa

Mahón.—J. M. Z. Me extraña mucho tu carta, pues en el número 10, fecha 17 del corriente, aparece en la primera línea de «Correspondencia administrativa» que hemos recibido 4 pesetas por conducto de T. y L.

Benasal.—S. P. Recibí tu carta y te mandé el periódico, pero no te escribí porque es tanto lo que tengo que decirte, que no tengo tiempo: cuando tengas hablaremos.

Lisboa.—A. Lima da Costa. Finterados de la tuya, se te mandan los ejemplares que pides: pero es extraño lo que pasa, pues unos los devuelven y otros no. ¿Será que está mal la dirección?

Iznajar.—J. B. Recibimos tus cartas y remitimos el número con regularidad; no sabemos á qué obedece el no recibirlo, será cosa de Correos.

Alcoy.—Sociedad de Tejedores Mecánicos. Con esta fecha enviamos suscripción.

Palmós.—S. P. V. Recibida postal, armentaria, como pediste.

Lyon.—A. G. Recibimos tu expresiva carta y enviamos el paquete á Juan Mañé, con la dirección que indicas.

Vilasar de Dalt.—J. G. Efectivamente, ha sido una equivocación; con esta fecha aumentamos 4 pesetas, que era la diferencia; dispensa.

Minas de Riotinto. H. C. No hemos liquidado con T. y L., y por lo tanto, mal podíamos publicar tu envío; cuando lo recibamos se publicará.

Cantalops.—J. R. A. Recibimos 2 pesetas, importe del segundo trimestre; cambiamos la dirección.

Donluis.—Grupo «Reivindicación». Con fecha 20 de Mayo publicamos como recibidos, por conducto de T. y L., la cantidad de 8 chelines (10 pesetas); pero que hoy devolvemos, porque nos dicen los de Tierra que fue una equivocación; por lo tanto, anulamos dicha cantidad.

Bilbao.—E. P. Grupo «Adelante». Recibidas 25 pesetas. Conformes.

Villaverde y Geltrú.—A. S. Recibidas, por conducto de T. y L., 8 pesetas á cuenta de paquetes.

Benises.—A. P. Idem id. 2,50 id.

San Sebastián.—M. A. Queda abonado el segundo trimestre. Imp. J. Ortega, San Pablo, 96—BARCELONA